

La F. A. I. empieza el pistolero
contra los obreros.
¡Abajo el terrorismo criminal!

Organo de la Federación Comunista Ibérica y Portavoz del Bloque Obrero y Campesino

Hacia un Congreso mundial de las organizaciones obreras revolucionarias

Conferencia internacional de los partidos comunistas y socialistas independientes

Los días 27 y 28 de agosto se ha celebrado en París una Conferencia internacional de los partidos socialistas y comunistas independientes.

La Conferencia de París fué convocada por decisión de la Conferencia que en Bruselas celebraron en junio, los partidos socialistas independientes.

Delante del fracaso absoluto de la II y III Internacional era necesario iniciar el reagrupamiento internacional de la clase trabajadora al margen de las dos Internacionales.

Nuestro partido—Federación Comunista Ibérica—, discutía en mayo las Tesis a propósito de la «División de la clase trabajadora y la necesidad del Frente Unico», que fueron aprobadas por el Congreso celebrado en junio. En esas Tesis la F. C. I. al mismo tiempo que constataba la quiebra de las dos Internacionales, lanzaba la idea de reconstruir la Internacional proletaria.

El pensamiento de nuestro partido no era original. De la misma forma y al mismo tiempo pensaban idénticamente una serie de organizaciones socialistas y comunistas independientes en diferentes países de Europa.

Cada día es mayor el núcleo de los partidos que se han separado de la Segunda y la Tercera Internacional. La decisión del Independent Labour Party (I. L. P.) acordando, en su Congreso de abril, romper con la Segunda Internacional, daba a las organizaciones independientes una importancia considerable. El I. L. P. es un factor de peso considerable en la balanza del proletariado mundial.

El 31 de julio, el Comité Internacional, cuyo eje constituía el I. L. P., invitaba a los partidos socialistas y comunistas independientes que aceptarían como base la unidad de acción revolucionaria de la clase trabajadora, a celebrar una Conferencia internacional.

La Conferencia, por ser el primer paso importante dado con objeto de reconstruir la unidad internacional de la clase trabajadora, tiene una importancia indiscutible.

A la conferencia asistieron unos 40 delegados en

representación de los siguientes partidos y núcleos revolucionarios: Independent Labour Party, de Inglaterra; Partido Laborista, de Noruega; Partido Obrero Socialista, de Holanda; Partido Socialista Revolucionario, de Holanda; Partido Comunista, de Suecia; Federación Comunista Ibérica; Partido Socialista, de Alemania; Oposición Internacional Bolchevique-Leninista, Leninbund (Alemania); Partido de Unión Proletaria, Francia; Partido Maximalista, Italia; Partido Socialista Unitario, de Rumania; Izquierda del Partido Socialista Revolucionario Ruso; Juventud Socialista, de Holanda; Juventud del Partido Socialista Obrero, de Alemania; Acción Socialista, de Francia (Izquierda del Partido Socialista Francés).

El eje de los debates durante las cuatro sesiones lo constituyó la grave cuestión de si debía o no debía irse a la constitución de una nueva Internacional. Triunfó el criterio de que no. En el dominio internacional se confirmaban las Tesis de nuestro último Congreso cuando decían: «La unidad proletaria no podrá realizarse—la experiencia nos lo ha demostrado—ni en la II ni en la III Internacional. Es absurda la tesis insinuada por Trotsky de ir a la creación de una IV Internacional, concebida con arreglo a los puntos de vista sectarios de partido. Hay que reconstruir la Internacional. Hay que hacer la Internacional. La III Internacional ha sido la antítesis necesaria de la II, que era la tesis. Ha llegado la hora de obtener la síntesis de ese proceso dialéctico.»

La Conferencia, sin embargo, al mismo tiempo que se manifestaba contraria a la proposición trotskista de ir a la fundación de la IV Internacional, decidía, en su resolución política, ir a la celebración de un Congreso mundial de todas las organizaciones obreras que acepten como base el socialismo revolucionario.

La Conferencia decidía asimismo por unanimidad declarar al fascismo alemán la guerra más implacable por medio del boicot internacional.

La Conferencia internacional ha sido un primer paso hacia la unidad de acción.

Los avances de la contrarrevolución

El domingo último se ha celebrado la elección de los vocales del Tribunal de Garantías.

Oficialmente ese organismo tiene como misión vigilar que Cortes, Consejo de Ministros y Presidente de la República no se aparten nunca de la línea señalada por la Constitución.

El Tribunal de Garantías es una copia del que creó en Alemania la Constitución de Weimar, y que radicaba en Leipzig.

El Tribunal de Leipzig fué un armatoste inútil. Ideado por la socialdemocracia, sin embargo, cuando el año pasado von Papen dió el golpe de Estado, el Tribunal de Leipzig acabó por aprobarlo.

Lassalle había dicho que los cañones son el alma de toda Constitución. En Alemania como en España. Quien disponga de poder, tendrá a favor suyo la ley y la voluntad de los juristas.

El Tribunal de Garantías, en una palabra, es una pieza más de la maquinaria pseudo-democrática de la República.

Para la constitución de ese alto organismo las Cortes eligieron al señor Albornoz como presidente. Y los Ayuntamientos debían nombrar, por candidaturas regionales, los vocales.

Los resultados de las elecciones del domingo han sido los siguientes, por lo que se refiere a los vocales efectivos:

Gubernamentales: 2 socialistas (Andalucía y Extremadura), 1 radical socialista (Asturias), 1 azafista (Murcia), 1 Orga (Galicia), 1 Esquerria (Cataluña). Total, 6 vocales.

Antigubernamentales: 3 radicales (Valencia, Aragón y Canarias), 6 monárquicos (Baleares, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva, León, Navarra y Vascongadas).

Las derechas han obtenido un triunfo indiscutible, que les asegura la mayoría en el Tribunal de Garantías.

Si se tiene en cuenta que las elecciones han sido hechas por los Ayuntamientos, los mismos Ayuntamientos que al ser elegidos el 12 de abril de 1931, determinaron la proclamación de la República, se constatará fácilmente el enorme cambio producido en dos años y medio.

El Gobierno no cuenta, esto es innegable, con la confianza de la mayoría de los Ayuntamientos. Esta es la primera constatación.

El paliativo oficial será el siguiente: Teniendo en cuenta que los tres vocales radicales son también re-

publicanos, el resultado es el siguiente: Por la República, 9 vocales. Contra la República, 6.

Pero esto no pasa de ser una argucia.

Los radicales encarnan los intereses de la gran propiedad y de las oligarquías financieras. Los radicales, aun cuando nominalmente republicanos, son partidarios de una situación conservadora, reaccionaria.

Y ya no sólo el caso de los radicales. ¿Es que la Esquerria, por ejemplo, no evoluciona de una manera rapidísima en sentido brutalmente contrarrevolucionario?

¿Cómo el vocal elegido por la Esquerria, el aventurero Sbert, podrá ser situado al lado de los defensores de una República democrática?

Triunfo de las derechas. Victoria de la contrarrevolución.

El Gobierno experimenta una nueva derrota de importancia. Después de la que tuvo en las elecciones parciales de abril, después del licenciamiento que intentó Alcalá Zamora, en junio, la jornada del domingo constituye un paso más hacia la liquidación.

El Gobierno de Azaña-Largo Caballero es un cadáver insepulto. Suponiendo que se aguante hasta el mes de noviembre, en las elecciones municipales de entonces, encontrará su última hora.

Si la mayoría de los Ayuntamientos de la Península es adversa al Gobierno, es lógico suponer que en las elecciones municipales de noviembre, el triunfo de las derechas es una perspectiva que cuenta con grandes probabilidades.

La contrarrevolución gana batalla tras batalla. Trabaja de una manera cohesionada. Ataca firmemente buscando el punto más vulnerable.

Frente a la contrarrevolución, anttesis del fascismo, la clase trabajadora, la única que puede ganarlo todo con la revolución y perderlo todo con la contrarrevolución, procede de una manera caótica, disgregada, marchando, en realidad, a la zaga de los acontecimientos y a remolque de la burguesía.

La F. A. I., hoy como ayer, es un agente más o menos consciente de la contrarrevolución. Es un instrumento que mueven March, Martínez Barrios y Lerroux.

Los socialistas prosiguen su colaboración con la burguesía dando tiempo a la contrarrevolución para prepararse. Proceden exactamente como en Alemania y en Austria. Cordero, en la Conferencia de la Segunda Internacional celebrada recientemente en París, decía que los socialistas españoles no tenían necesidad de frente único obrero, puesto que estaban en el Gobierno con los republicanos... Era la confesión sincera de que ellos preferían el frente único con la burguesía al frente único obrero.

Aun cuando la situación general demuestra un evidente progreso de la contrarrevolución, todo depende, en último término, de la rapidez de acción de la clase trabajadora. Si los obreros todos, dándose cuenta de la gravedad del momento saben comprender que por encima de las divisiones de los partidos y tendencias precisas, urge, una política general de FRENTE, el porvenir será suyo. La gran batalla puede ganarse todavía.

¡Frente Unico Obrero!

¡Fuera del Gobierno los ministros burgueses!

¡Gobierno de la clase trabajadora!

En el próximo número nos ocuparemos extensamente de la Conferencia de la Segunda Internacional, celebrada en París a últimos de agosto.

La participación de la F. C. I. en la Conferencia DISCURSO DEL CAMARADA MAURIN

Comaradas: La cuestión capital de esta Conferencia, a la que nuestro partido—Federación Comunista Ibérica—ha asistido con carácter informativo, es la de estudiar cómo reconstruir, cómo lograr la unidad de acción internacional de la clase trabajadora. Se trata de un primer cambio de impresiones, de un tanteo.

En el transcurso de la Conferencia se han manifestado ideas opuestas y contradictorias. Paul Louis, en representación del P. U. P. francés, es partidario de trabajar por la fusión de la II y la III Internacional. Los trotskistas propugnan la creación de una IV Internacional. La delegación del I. L. P., el camarada Smith, cree, en cambio, que aun reconociendo el fracaso de la III Internacional, hay que hacer una política de aproximación a la Internacional de Moscú.

Trataré de resumir en el breve espacio de quince minutos que se me ha concedido, cuál es a este propósito el punto de vista de nuestro partido. Somos decididamente opuestos a la creación de una nueva Internacional, ya que, hecho esto de una manera prematura, no se lograría otra cosa que acentuar más aún la división de la clase trabajadora.

¿Quiere decir esto que hay que aceptar la proposición de Paul Louis? No. La socialdemocracia prefiere ir del brazo de la burguesía a formar el frente único obrero.

¿Hay que volver, pues, al seno de la Internacional Comunista? Tampoco. La I. C. ha fracasado totalmente, víctima de un estrecho nacionalismo que se manifiesta en la concepción staliniana del «socialismo en un solo país».

Precisa un período de tiempo más o menos largo de experimentación, de cristalización y sobre todo de nacimiento de nuevas formas de organización.

ternacional se disgreguen más todavía.

La II Internacional es aún fuerte y arrastra a un gran sector de la clase trabajadora. La II Internacional, que ya fracasó en agosto de 1914, ha logrado rehacerse. Ha tenido enfrente la III Internacional y la Revolución rusa y ha sobrevivido. ¿Cómo queremos quebrantarla con una Internacional hecha de pequeños núcleos que han logrado salvarse del naufragio?

La III Internacional, después de la catástrofe alemana, queda virtualmente limitada a la U. R. S. S. Es un instrumento del Estado soviético, y mientras el Estado soviético siga la política actual, la I. C. seguirá subsistiendo como manifestación exterior de ese Estado.

Más todavía. La II Internacional tuvo un eje: el partido socialista alemán. La III Internacional ha tenido otro eje: el partido comunista ruso. La III Internacional, aunque esbozada en Zimmerwald, no hubiese surgido nunca sin la Revolución rusa triunfante.

Ahora nos encontramos, en efecto, ante una gran derrota de la II y la III Internacional, pero no existe un gran partido que pueda ser el alma de la nueva Internacional y no tenemos tampoco una gran victoria, como lo fué la Revolución rusa, para animar la Internacional que se pretende crear.

Naville (delegado trotskista): —La II Internacional nació después de la derrota de la Commune.

Maurin: —Pero dieciocho años después de la derrota de la Commune y cuando la socialdemocracia, sobre todo en Alemania, había cristalizado en fuertes partidos.

Precisa, además, he dicho, que el movimiento obrero alumbró nuevas formas de organización.

minará a su vez nuevas formas de organización.

Sin disminuir la importancia y el valor de las formas clásicas de organización obrera—partidos, sindicatos y cooperativas—, es necesario dar vida a una organización de lucha más adecuada. Los tiempos han cambiado. Hay que evolucionar también en las formas de organización.

El triunfo de la Revolución rusa fué posible porque la nueva forma de organización, el Frente, representado por los soviets, hizo su aparición. El partido de Lenin pudo proceder a una movilización general de las masas trabajadoras gracias a la política de Frente seguida por él, sintetizada por la consigna: «¡Todo el poder a los soviets!»

Nosotros, en España, en una escala pequeña, ciertamente, pero que no deja de tener una relativa importancia, hemos llevado a la práctica la política de Frente. Hemos hecho una Alianza obrera de sindicalistas, anarcosindicalistas, socialdemócratas y comunistas. Esta Alianza obrera, este Frente, nacido recientemente, es el embrión de un gran movimiento obrero revolucionario en nuestro país.

Es evidente que la política de Frente nos obliga a disminuir nuestra rigidez de partido para convivir con otros sectores obreros. Pero sabemos que no hacemos una claudicación, sino que trabajamos por la unidad de acción de la clase trabajadora.

La experiencia hecha en España debiera llevarse al área internacional. Y en este sentido esta Conferencia no carece de importancia, ya que, en realidad, representa el comienzo de una plasmación práctica del Frente Unico.

Ahora bien: el Frente como forma presupone al mismo tiempo una nueva orientación ideológica del proletariado. La unidad solamente no conduce al triunfo. La II Internacional representaba de hecho la unidad del proletariado europeo; y, sin embargo, en 1914, se estrelló.

La II y la III Internacional han fracasado más todavía que como organizaciones como encarnación de un socialismo mixtificado. Se llamaban Internacionales y estaban animadas por un fuerte espíritu nacional. Además, del socialismo de Vandervelde y de Stalin se ha volatilizado com-

Los pistoleros de la F. A. I. inician una nueva etapa de terrorismo

La dualidad de Sindicatos existentes en el Ramo Textil de Barcelona ha sacado de sus casillas a los «faistas».

El Sindicato Textil es para ellos la fuente principal de ingresos y no están dispuestos a perderlo. Para impedir que los trabajadores se marchen en masa al Sindicato autónomo—están dispuestos a todo. Ya lo han demostrado con sus pistolas y sus coacciones.

Pero los pistoleros de la F. A. I., aterrizados ante la reacción viril del movimiento obrero, se preparan a mayores «hazañas». En Valencia, hace poco, los «faistas» pretendían liquidar a sus adversarios a cuchillada limpia.

No se detendrán. Seguirán su camino empujados por los capitanes Azañas que los dirigen. A un mismo tiempo, como respondiendo a una consigna, la «Soli», de Barcelona, y «C. N. T.», de Madrid, se lanzan a una campaña desenfrenada de excitación contra los que estamos frente a ellos.

La «Soli» del domingo consagra el editorial a esta cuestión. Haciendo de planifera, pretende que son

pletamente la idea de violencia organizada que constituye el alma del socialismo revolucionario. La socialdemocracia se pudre en el pantano de la democracia burguesa. La política de la III Internacional—puente de capitulaciones sucesivas y de adaptación al mundo capitalista—puente de manifiesto sobre todo con el Tratado ruso-alemán, una semana después del triunfo de Hitler—, es la negación flagrante de la concepción revolucionaria que Lenin tuvo del socialismo.

Hay que volver a Marx. Hay que volver a Lenin.

Por eso es conveniente que se inicie internacionalmente una restauración doctrinal del socialismo revolucionario deformado por la II y por la III Internacional. (Aplausos.)

El sábado, día 16, a las diez de la noche, tendrá lugar en el B.O.C. Central, Palau, 6, pral., Asamblea general del B.O.C. y de la F.C.I. para dar cuenta de la Conferencia internacional celebrada en París los días 27 y 28 de agosto.

ellos los que reciben los golpes. Dice que «su paciencia ha llegado al límite» y que se dispone a obrar con aplomo... (Aplomo, en términos «faistas», es el eufemismo de plomo).

El editorial de «Soli» está escrito con habilidad, presentándose como víctima, pero disponiéndose a dirimir la contienda con aplomo.

Pero «C. N. T.» es más explícita. En su edición del sábado, día 2, en un largo artículo dedicado al movimiento obrero en Cataluña, dice entre otras cosas interesantes:

«Esta semana se nos ha afirmado de una manera rotunda que los que han disparado contra una fábrica del Fabril y Textil, son los comunistas del Bloque Obrero y Campesino. Si bien con los «treinta» hemos tenido la consideración de no llevar la lucha donde ellos pretendían, no crea Maurin y la Esquerria que nos dejaremos atropellar. Sabemos quiénes dispararon y sabemos también quiénes son, y por ello decimos a toda la clase trabajadora de Cataluña y de España, que la lucha contra los políticos del color que fueren la plantearmos en el sitio que ellos nos conducen en su posición criminal.»

«Ya hemos descubierto el enigma y sabemos quiénes son los asesinos que disparan contra los indefensos explotados y hemos visto el truco de Maurin y de la Esquerria, con su juventud, que son las nuevas milicias fascistas. Los «treinta» le hacen el juego a unos y a otros, pero contra quienes nos emplearemos a fondo será contra los mercenarios que asesinan como el más vulgar de los asesinos.»

La fábrica a que se refieren los «faistas» fué asaltada por éstos porque los obreros que trabajaban en ella estaban afiliados al Sindicato autónomo. Los «faistas», pistola en mano, fueron allí a coaccionar a los trabajadores.

Y ahora buscan, los muy humildes, pasar por víctimas inocentes mientras preparan empresas mayores.

Vosotros mismos, pistoleros «faistas», nos habéis informado de vuestros amplios propósitos. Os disponéis a obrar con aplomo, ¿no es eso?

Estamos enterados.

El terrorismo contra la clase obrera

El «delirium tremens» de la F.A.I. para mantener su imperialismo sobre el movimiento sindical: a falta de conciencia sindicalista, va adoptando un matiz particular de terrorismo contra la clase trabajadora.

Entiéndase bien que no hablamos del anarquismo, sino de la F.A.I. Anarquistas los hay decentes, trabajadores, honrados, que tienen un alto concepto de la dignidad humana y de la libertad. La F.A.I. es la antítesis, en este aspecto, del anarquismo. Es una secta intolerante, irreductible, en su mentalidad de inquisidores, de eliminar a todo el que no cumpla con sus llamados de algún modo postulados.

La impotencia para detener mediante una táctica y una actuación recatas el desastre sindical por ellos provocado, sólo tiene, ante su irresponsabilidad colectiva, una salida: el terrorismo contra la clase obrera.

La F.A.I., como en tiempos pretéritos, quiere imponer la C. N. T. por el terror. Cada día esta tendencia va adquiriendo mayor relieve en la actuación faísta en el movimiento sindical.

Las primeras manifestaciones de ese terrorismo fueron las expulsiones de Sindicatos y militantes del seno de la Confederación. Principio de represión al que no quiere someterse a un plan imperialista de dominación. Luego en el esquirolaje organizado contra los obreros que luchan para conseguir mejoras de la burguesía, y citamos como ejemplo el caso de la huelga metalúrgica de Gerona, donde unos cuantos irresponsables de la F.A.I. se ofrecieron a la patronal para traicionar la huelga que, no obstante, ganaron los trabajadores.

En esta pendiente ya, la citada secta rechaza todo principio de moralidad sindical tratándose de individuos ajenos. «Solidaridad Obrera», hecha por esquiroleros. Alaz, un esquirol probado repetidamente por el Sindicato de Artes Gráficas, redactor del periódico. Ocupación de puestos por esquiroleros en la Administración y los talleres del diario, por gentes que, ni probando a trabajar pueden sustraerse de ciertos hábitos: atraco al Oro del Rhin. Y esta herrumbre social, que trabaja cuando hay ocasión de hacer de esquirol, va a relevar a dignos trabajadores.

El movimiento sindical ha caído en manos de gentes atacadas de megalomanía desenfundada. Y la base no es más que gente envenenada por el putchismo faísta y que se entusiasma en el sentimentalismo del valor personal de unos cuantos, más cacareado que real, de importancia revolucionaria completamente ficticia.

Es necesario destruir los mitos. Ni que el valor personal fuese una realidad, éste no ha podido ganar para la clase obrera la huelga de la Telefónica, ni la de ebánistas, ni la de Construcción.

Hay que decir, de paso, que la clase obrera tan inconscientemente dirigida, no podía dar más de sí en su resistencia ejemplar y heroica.

El faísmo no confía, como el anarquismo en general, en la virtualidad de la acción revolucionaria colectiva de las masas obreras. Ideal de fuerte raigambre individualista, fia más en el terrorismo individual o de grupo que en la amplitud formidable de un gran frente obrero de combate.

Hasta la declaración de la guerra europea y la Revolución rusa, el terrorismo anarquista tuvo cierto significado de lucha de clases, estaba dedicado a la eliminación de grandes

déspotas y enemigos de la clase trabajadora.

La aparición del comunismo ha variado la táctica del terrorismo. Ya no es un terrorismo de lucha de clases, sino de clase contra clase: es decir, de ataque a la clase obrera.

El anarquismo, como factor intrínsecamente terrorista, ha sufrido una gran depresión con el ingreso de los anarquistas en el sindicalismo. Pero predomina la misma psicología con la variante de que el regicida, el eliminador de importantes figuras del mundo político social se ha convertido en un ser que desglosa su combatividad contra los trabajadores que quieren ser categorizados.

El antiguo terrorismo lograba sembrar el pánico en las esferas burguesas y la lucha cobraba un cariz de lucha del individuo contra la clase enemiga y opresora.

Ahora, el terrorismo es un arma de predominio, de imposición, de imperialismo ideológico que no admite ni el razonamiento.

No inspira estas reflexiones el caso F.A.I. con el Sindicato de la Industria Fabril y Textil organizado al margen de la F.A.I.

La F.A.I., no pudiendo someter a los trabajadores, les expulsa del seno de la Confederación. Como el movimiento obrero no puede estar estancado y los trabajadores sienten instintivamente la necesidad de unificación, se organizan en Sindicato autónomo, en un Sindicato en el que tengan expresión los derechos proletarios.

La F.A.I., que privó a esos trabajadores del derecho sindical, quiere también, tan amante de los esclavos y de la odolorida humanidad doliente, condenarlos a morir de hambre.

El humanismo anarquista tiene una bella expresión aleccionadora en estos procedimientos.

Los anarquistas destruyeron máquinas y poleas para que la dirección de una fábrica despidiese a unos cuantos trabajadores de recta conducta sindical, porque no eran de la secta aunque eran esclavos y humanidad doliente.

Más recientemente apealan a tres trabajadores de este Sindicato y amenazan de muerte a varias decenas de ellos. Prometen organizar el terror en las fábricas, amenazan a la patronal del Ramo con ir a la huelga general en caso de que se admita personal del Sindicato autónomo.

Y así se va desahogando ahora la válvula terrorista clásica del anarquismo.

El sindicalismo anarquista es la gran desgracia del movimiento obrero, la tremenda derrota del movimiento sindical. Dentro del movimiento obrero se dibuja el caos producido por el anarquista místico, el utopista y el delinciente común. El movimiento obrero se convierte en un caos. No hay responsabilidad, no hay moralidad, no hay honradez de clase ni disciplina.

Desde el diario confederal se hace la apología de la delincuencia, se canta el amoralismo sin forjar ni impulsar contra la moral burguesa una moral pura y netamente de clase.

Es un deber de la clase obrera combatir ese terrorismo y luchar por una central sindical responsable en cuyo seno tengan representación igualitaria todos los explotados. Al terrorismo que va contra la clase obrera hay que combatir con la mayor energía. Es un deber de clase ineludible.

Ramón MAGRE

La acción de la F. A. I. en el Fabril y Textil

El que fué potente movimiento de la C. N. T. va disgregándose, destruido primero por las contradicciones del anarco-sindicalismo, después por la actuación catastrófica y setaria de la F. A. I. Los grupos anarquistas, esos grupos que durante la dictadura primero-anidista estaban en Francia, mientras los obreros revolucionarios gemían en las cárceles, una vez proclamada la República invadieron Barcelona, no para hacer la revolución social, como decían, sino para destruir con movimientos putchistas las posibilidades de la propia revolución y poco a poco, en el transcurso de los meses, expulsaron primero militantes, después Sindicatos y por último federaciones locales enteras, llegando a hacer la vida imposible a los obreros que, militando en el Sindicato, no estaban de acuerdo con el despotismo de la F. A. I.

Lo cual provocó, después de la última huelga general, decretada de acuerdo con Lerroux y la reacción española, que numerosos núcleos de viejos militantes, que respondiendo a un sentir de los obreros de las fábricas, talleres, obras, etc., acordaron constituir verdaderos Sindicatos obreros donde no predominara ninguna tendencia ni secta y donde los verdaderos principios fueran de democracia sindical y libertad de tendencias y llevaran una actuación revolucionaria de lucha de clases.

El Sindicato Fabril y Textil, que fué el primer Sindicato de Barcelona que se constituyó autónomo, enroló inmediatamente gran contingente de obreros del ramo, lo que a la F. A. I. no le gustó, e hizo que viendo que era ya en muchas fábricas donde nosotros éramos mayoría, y que incluso en la fábrica Pearsons, feudo de la F. A. I., habíamos conseguido crear un núcleo de compañeros.

Lo que los grupos de la F. A. I. no pueden tolerar es que los obreros se nieguen a cotizar y por eso hacen que los «valientes» se decidan a aplicar la acción directa, pero no contra los burgueses, sino contra los obreros que se rebelan contra la tiranía de la F. A. I. «Sol» y «C. N. T.» han estado floqueando y haciéndose las víctimas de incidentes provocados por sus secu-

ces en el Fabril. Han publicado noticias falseando la verdad y actuando de verdaderos policías, señalando a camaradas nuestros. (Por eso la policía estará reconocida a «Sol» por las defensas «desinteresadas» que les ha hecho ante su pleito con los «escamots»).

Durante la pasada semana el Sindicato afecto a la F. A. I. ha realizado una serie de coacciones y amenazas. El lunes, día 28, sesenta individuos fueron a la casa Mateo Berneda, amenazando a los obreros. El martes, intentaron, pero no consiguieron, obligar a cotizar a los de la casa Gambús y Rusca; por la tarde del mismo día fueron a la España Industrial y señalaron e insultaron a los compañeros que más se distinguen en el Sindicato nuestro.

El miércoles, intentaron reunir a compañeros nuestros que trabajan en casa Felipa, no permitiéndoles salir a tocar la sirena de la fábrica, lo que originó un tiroteo iniciado por la F. A. I., sin consecuencias lamentables.

El jueves, intentaron realizar lo mismo en la casa Benguerel, lo que no consiguieron gracias a la entereza de nuestros compañeros.

El viernes, un pistolero de la F.A.I. agredió con una manopla al compañero T. Busquets, haciéndole sangrar la cara.

El sábado, en la fábrica Aprestos Reunidos, de Premia, mientras el compañero A. Fábregas repartía los manifiestos del Sindicato, un grupo de ocho individuos de la F. A. I. se abalanzaron sobre nuestro compañero, matrándole de palabra y obra.

En la fábrica Francisco Vila, conocida vulgarmente por «Sisetan», de la calle Verneda, 214, donde los compañeros de nuestro Sindicato cuentan con la mayoría del personal de la casa, el pasado jueves nuestros compañeros nombraron el Comité de Fábrica, y al ir a presentar la lista del Comité al patrono para que lo reconociera, el burgués les notificó que había recibido un anónimo firmado por un grupo denominado «Epartacus» en el que se le amenazaba con incendiar la fábrica si el burgués reconocía el Co-

Vida obrera y sindical

SABADELL

El conflicto del Sindicato Fabril y Textil

Sigue en un estado estacionario y parece encontrarse en un compás de espera por haberse roto las negociaciones que se habían empezado con la patronal.

La comisión que nombró el Sindicato para que hiciera los trámites necesarios durante el curso del conflicto, el martes día 29 convocó a una asamblea general para dar cuenta de los trámites realizados, y de la actitud que había adoptado frente al intento de las autoridades de hacer intervenir en las relaciones de los delegados de la Patronal y del Sindicato, a representantes del Consejo del Trabajo de la Generalidad, del Gobierno civil y otro del Ministerio del Trabajo.

La comisión informó a la asamblea que habían sido requeridos al Ayuntamiento de Sabadell para que informaran de los motivos que habían llevado al Sindicato a tomar la actitud de trabajar solamente siete horas diarias. Así lo hicieron, haciendo constar que el Sindicato no tenía intención de momento de reducir la jornada de trabajo, y que esta actitud era tomada por el Sindicato como medio de lucha a la contestación negativa por parte de la patronal a las bases presentadas por el Sindicato.

A la mañana siguiente fueron invitados nuevamente los delegados obreros para que fueran al Ayuntamiento, y una vez allí se les pidió que informaran nuevamente a los delegados que habían mandado el Consejo de Trabajo de la Generalidad, el Gobernador civil y el ministerio de Trabajo.

Los delegados obreros hicieron constar que no estaban autorizados ni dispuestos a tolerar la intervención de los estamentos oficiales en un pleito que afectaba solamente al Sindicato patronal y obrero, contestando los delegados oficiales que ellos sólo se proponían que patronos y obreros llegaran a un acuerdo; y que una vez logrado que las dos representaciones parlamentaran ellas darían su misión por terminada, dejando a los delegados de la patronal y del Sindicato para que buscaran la fórmula de armonizar sus respectivos puntos de vista.

«Cuando ya se había logrado que patronos y obreros parlamentaran, salieron los delegados oficiales con una extensa acta, pidiendo que patronos y obreros la firmaran. En esta acta se hacía constar que bajo la presencia de los delegados antes mencionados, patronos y obreros habían llegado al acuerdo de discutir las bases presentadas por el Sindicato obrero a la patronal.

Los delegados obreros se dieron cuenta que firmar aquella acta suponía haber aceptado en la tramitación oficial de este conflicto la intervención oficial de los estamentos gubernamentales (una especie de Jurado mixto mixtificado por las propias autoridades) y no estando conformes con esta intromisión se negaron a firmarla, convocando a los obreros de este Sindicato a la reunión que antes hemos mencionado para determinar si se estaba de acuerdo con la actitud observada por la comisión, la que fué aprobada, dándose un voto de confianza a la misma para que continuara sus trabajos de tramitación.

Como pues, de momento están rotas las negociaciones que se habían empezado con la patronal, por el motivo de haber tomado el Sindicato la actitud mencionada.

El Sindicato de Oficios varios, adherido a la C. N. T. y controlado por la F.A.I., celebró reunión general para determinar la actitud que debía adoptar delante de las bases presentadas a la patronal del Ramo Fabril y Textil por el Sindicato de la Federación Local, tomándose el acuerdo de seguir trabajando las siete horas diarias cobrando las mismas, haciendo constar que no están conformes en reducir la jornada de trabajo, reduciendo también los salarios.

Este Sindicato tiene unos ochenta socios, aproximadamente, y el otro, unos diez mil.

Salvador AYMERICH

OLLEROS DE ALBA (La Robla)

ACTO CIVIL

Se verificó el entierro del niño Lenin Fernández, hijo del Maestro nacional y entusiasta simpatizante don Avelino Fernández. A pesar de la presión clerical, acudió casi todo el vecindario, que presenció descubierta y conmovido este primer acto civil de toda la comarca.

mité de Fábrica de nuestro Sindicato.

El sábado por la noche un grupo de individuos armados, asaltó la fábrica, intentando incendiarla, y al ser sorprendidos por los vigilantes y obreros de la casa, dispararon, establendose un nutrido tiroteo en el cual fué gravemente herido un obrero de la casa.

Durante la pasada semana han sido, pues, agredidos por la F. A. I. dos compañeros nuestros y ha sido gravemente herido un obrero.

El «valiente» Ricardo Sans, yendo con un grupo de «matones», golpeó a un obrero del Fabril que pegaba pasquines.

«Comaradas, ahora más que nunca, adelante!»

«Viva el Sindicato de Trabajadores de la Industria Fabril y Textil de Barcelona y su radio!»

«Abajo el terrorismo faísta empleado contra los auténticos obreros revolucionarios!»

REMENSA

VALENCIA

EL MIEDO AL B. O. C.

Los enemigos del Bloque Obrero y Campesino es muy natural que hayan visto con malos ojos su iniciación en la capital y otros pueblos. Y estos enemigos son varios y de diferentes colores aunque todos ellos sean directa o indirectamente, conscientes o no, agentes del capitalismo. Y de ver con malos ojos a pasar a la acción para impedir el desarrollo del mismo hay poco trecho y lo han recorrido. Pero... se va hablando del Bloque Obrero y Campesino, que es lo que nos interesa. Del B.O.C., esto es, del agrupamiento de los obreros y campesinos valencianos, tan necesario en el período crítico que atravesamos para impedir el afincamiento del terror imperialista y burgués; de la organización política del B.O.C., última esperanza ante las equivocaciones, los crímenes y las quejillas en los campos del obrerismo consciente.

El B.O.C. se organiza y ya todos los bajos fondos que se albergan en el cuerpo obrero revolucionario comienzan (se repiten) a desarrollarse su labor. Y contra la labor de desprestigio y de divisionismo y cizaña, el B.O.C. se abroquelará y continuando su camino procurará sembrar, marcar el camino y cosechar, llegar hasta el fin. Y llegará el Bloque Obrero y Campesino con sus tácticas justas a conseguir la necesaria unión del campo y la ciudad en evitación de los peligros fascistas, del fascismo al que prestan calor los que se preocupan en el país de traducir y mal tácticas que se han mellado en otros países en donde ha existido la vana pretensión antileñinista de realizar la revolución social a golpe de consignas y fórmulas, olvidando la realidad objetiva del país. Y aquí, en España, y siguiendo las tácticas de Lenin, lo que interesa a los obreros y campesinos españoles es la revolución obrera y campesina, la República de trabajadores, su fuerza en el Poder.

El B.O.C. ve en Valencia cómo, sistemáticamente, se han suspendido sus actos públicos, sus mítines y conferencias y constata la diferencia de trato con otros sectores. Ello nos hace ver la importancia de nuestra acción futura y nuestra responsabilidad.

Pero el B.O.C. es una organización

obrero y campesina que funciona políticamente en los puntos más vitales de España y funciona legalmente aunque con las grandes trabas que se le imponen. Y en Valencia tenemos la suerte de que por parte de quien corresponde aun no ha tenido a bien el estudiar y aprobar nuestros Estatutos orgánicos. ¿Es que el Reglamento del B.O.C. valenciano no puede estar colocado en las mismas condiciones legales que en el resto del país? ¿Y eso de la democracia?

Los amigos de embrollar, esos del caletó de consignas salidas del troquel, vengán o no a cuento, después de firmar el acta de defunción del B.O.C. en toda España, nos salen ahora desde dentro del célebre «Baúl», invitando a una conferencia que ya han celebrado («serán chuscos!») a los Bloques de Castellón, de Tortosa y de Borriol. ¿Y el de Valencia?... Otras tácticas menos justas las darán mejores resultados; pero, aun lamentándolo, no seremos nosotros los que políticamente ilustremos a tan altos y prestigiosos ortodoxos.

El frente único «ful» de los confesionistas ha tenido un nuevo éxito en Villanueva de Castellón. El Partido oficial lo ha realizado contra la guerra y el fascismo con los lerrouxistas. ¡Verdaderamente deplorable!

No hemos querido señalar hechos deplorables acontecidos en la capital y en ocasión del mitin organizado por los sindicatos influenciados por la corriente trentista.

¿No hay nadie entre los anarquistas faístas con la suficiente serenidad para no recurrir a esos procedimientos? ¿No ven que por encima de todo es el peligro inminente del fascismo lo que están provocando?

El movimiento obrero se resiente de las discordias. Sindicatos se resquebrajan. Y la burguesía y los caciques se frotan las manos de gusto.

Trabajadores: Imponed el orden obrero y la unidad de acción contra el peligro que viene. ¡Fuera los perturbadores en nuestro campo! Eso os aconseja el B.O.C.

SPECTATOR

TARDIENTA

Marlanito, el eterno cacique

Gabín es el cacique de Tardienta y sus contornos. Monárquico de siempre (ahora radical), fué desplazado del Ayuntamiento, al igual que sus secuaces, al advenimiento de la República. Pero como que es poseedor de la única fábrica que existe en el pueblo (fábrica de harinas), sigue siendo el «camo», por mucho que les pese a los radicales socialistas, como lo demuestra lo siguiente: Por todos es bien sabido que el turno de la noche, según las leyes y reglamento de trabajo, solamente debe trabajar cinco noches por cada semana de siete días, o sea que el turno nocturno debe dar por terminada la jornada semanal en la madrugada del sábado. Pues bien, en la fábrica de «don Marlanito» se trabaja hasta la madrugada del domingo y no les paga a los obreros el día que trabajan de más.

Como buen cacique, es católico, pero por todo lo que sea explotar a los obreros no respeta ni a Dios.

A nosotros, lo de Dios nos importa poco, pero sí mucho las leyes del trabajo, mejorar las cuales tantas luchas nos cuestan a todos los trabajadores.

Otra prueba de que «don Marlanito» sigue siendo el «camo», es que llevando todos sus obreros el tiempo reglamentario trabajando en su casa para poder disfrutar los siete días laborales de vacaciones retribuidas, no paga ni de vacaciones (hasta la fecha) a ninguno de sus operarios.

¿Hasta cuándo, señor alcalde? ¿Es que porque los obreros que trabajan en esta fábrica amedrentados por las continuas amenazas de despido que se les hace, la ley no debe ampararlos?

Quizás si estos obreros vieran que no son solos, que la ley se hace cumplir a todos, tendrían un poco de conciencia de clase y se rebelarían contra la tiranía a que están sujetos.

J. MARTI

PUIGVERT DE LERIDA

Del cadalso a la gloria

En Puigvert de Lérida, el 10 de agosto, el Sindicato de trabajadores organizó un mitin en el cual habían de hacer uso de la palabra los compañeros Mor, de Lérida; Escuet, de Alpicat, y Palacín, de Balaguer.

Veinticuatro horas antes de hablar estos compañeros un camarada de la Junta del Sindicato fué a comunicárselo al alcalde, el cual no dió el permiso, y, además, dijo que por orden gubernativa se suspendía el acto. A la hora del mitin se presentaron los oradores y a las diez de la noche estos compañeros hablaron en camaradería sobre asuntos agrarios.

A la mañana siguiente el simpático señor alcalde notificó a una persona de mayor autoridad que en Puigvert se hizo un mitin de asalto.

El alcalde de Puigvert no sabe o no quiere saber que ya no hay ley de De-

FERROVIARIAS

CONTRA EL FASCISMO

Entre los ferroviarios está lo bueno y mejor de cada casa. Por lo menos el análisis así lo demuestra. Dicho de otra manera: los ferroviarios somos tan humildes que nos importa tres pepinos sacrificar a nuestras compañeras e hijos con tal de que las Compañías nos miren con buenos ojos y los accionistas se repartan un buen dividendo.

Somos más de 170.000 ferroviarios que unidos podríamos cambiar toda la estructura del movimiento político-social siempre que la situación del momento lo requiriera; es decir, que unidos seríamos una gran fuerza política-social, pero en cambio hoy no somos gran cosa.

Cincuenta mil afiliados en el S.N.F. (U. G. T.), diez mil en la C. N. T., cinco mil en diferentes sindicatos autónomos. Total, unos setenta mil organizados en diferentes sectores que se divierten contando las delicias de la verdadera representación ferroviaria a los cien mil no organizados, al servicio en todo y por todo de las Compañías y el fascismo.

Una parte del personal ferroviario tiene una conciencia de clase burguesa-reaccionaria. El peso de la gorra con galones sobre la masa encéfala les inclina el fósforo hacia el instinto burgués, de tal manera que obran como unos auténticos enemigos de la clase obrera.

Esto tiene una importancia muy grande porque en nombre de una autoridad (los galones) cometen toda clase de abusos con sus subordinados, y éstos, a fin de que no tomen represalias sus jefes, se quedan al margen contemplando cómodamente el pugilato de los pocos organizados.

Compañeros: No es ésta la manera de salir del yugo de los jefes y las Compañías. Es necesario organizarse para demostrar a esos obreros infectados por los galones, que las Compañías no tienen en cuenta estos trabajos bajos en contra de los obreros o empleados. Es necesario hacer comprender que las Empresas les pagan lo mismo que a nosotros, con un jornal de hambre.

Se acercan momentos graves y de responsabilidad inmensa. El fascio está penetrando en todas partes, y nosotros lo transportamos de un sitio para otro sin darnos cuenta de la gravedad que esto encierra. Más claro: estamos discutiendo que la F.A.I. o que sí el S. N. F. (U. G. T.), y no nos damos cuenta del fascismo que tenemos en nuestras Compañías.

Compañeros: Es necesario desplegar una gran campaña en favor del frente único contra el fascismo. Es más: por encima de las conveniencias de capilla hay que hacerlo, si no queremos vernos arrollados por dicho fascismo.

Vicente ACIN

CONFERENCIA

El jueves, a las siete de la tarde, organizada por la sección juvenil del Sindicato Fabril y Textil, el compañero José Coll dará una conferencia desarrollando el tema: «El Sindicato y la lucha de clases». Dicha conferencia tendrá lugar en el local del Sindicato, Alta de San Pedro, 24.

O. S. R. CONVOCATORIAS

- CONSTRUCCION
Viernes, día 8, a las siete.
- PIEL
Viernes, día 8, a las siete.
- METALURGIA
Viernes, día 8, a las siete.
- MADERA
Jueves, día 7, a las siete.
- TRANSPORTE
Viernes, día 8, a las diez.
- ALIMENTACION
Viernes, día 8, a las siete y media.
- FERROVIARIOS
Lunes, día 11, a las siete.
- Local: Palau, 6, pral.
- FABRIL Y TEXTIL
Sábado, día 9, a las diez.
- Local del Clot: Mallorca, 616, principal, 2.^a

O. S. R. DEL RAMO DE LA MADERA

El jueves, día 7, a las 7:30 tendrá reunión esta O. S. R. A los afiliados al B. O. C., F. C. I. y Juventudes, les recordamos la obligación que tienen de asistir a esta reunión, por lo que esperamos que ninguno de ellos dejará de asistir.

EL COMITE

A los camaradas del Transporte

Sección Tracción Mecánica

De todas las ramas de la industria, quizá el ramo del Transporte, en particular la sección tracción mecánica, esto es, conductores de autobuses, camiones, autos particulares, taxis y autocars, es uno de los más difíciles de organizar sindicalmente debido a una gran variedad de circunstancias y especialmente a la mentalidad queoburguesa de algunos camaradas, anárquica en otros y a la falta absoluta de conciencia de clase en la mayoría.

Es sumamente lamentable tener que constatar que la mayoría de los que trabajan renuncian a sus derechos, no aspiran a mejorar sus condiciones, viven en un desesperante conformismo y lo más grave y sensible aún es que si algún compañero se atreve a insinuar algún plan para la consecución de alguna mejora es señalado, fastidiado y sabotado por los mismos.

¿A qué es debido este marasmo y esta actitud? Primero a una carencia de conciencia clasista y luego a malas interpretaciones, cansancio, desengaños y falta de confianza en los dirigentes del movimiento sindical, justificada si tenemos en cuenta los fracasos obtenidos hasta ahora, la falta de mejoras económicas, el poco interés en el estricto cumplimiento de la jornada de trabajo, las fiestas semanales, las condiciones de trabajo, etc.

Actualmente la organización sindical está destrozada; no se acatan los derechos, se reducen los sueldos y se aumentan las horas de trabajo al mismo tiempo que se exige mayor rendimiento. Hay una completa anarquía.

Camaradas revolucionarios: ¿Es posible que dejemos que las cosas continúen así? ¿Hemos de colaborar nosotros también en esta indiferencia criminal que nos oprime y ahoga cada día más? No. Hay que trabajar sin descanso hasta arrancar a nuestros camaradas del letargo en que están sumidos, hay que arrancarlos de la indiferencia, conformismo y sumisión a que los tiene sometidos la burguesía; hemos de ser nosotros, los revolucionarios de verdad, que con nuestras consignas acertadas, con una gran responsabilidad hemos de hacer comprender y demostrar a la gran masa de explotados del Transporte que es necesario estar organizados, conseguir una fuerte oposición sindical no para oponernos al sindicato como creen algunos, sino a los errores, a las equivocaciones, a la mala actuación de los dirigentes para no tener que sufrir los dolorosos fracasos que ahora se han ido sucediendo.

Los camaradas del B.O.C., de la F. C. I. y de las Juventudes deben acudir con gran interés a las reuniones que se convoquen y aportar su ayuda y cooperación en todos conceptos para lograr por medio de una gran organización en su día y con absoluta seguridad acabar con la explotación capitalista.

Para vencer hay que ser fuerte, para ser fuerte hay que organizarse y para conseguir una organización donde quepan todos los explotados (porque a todos nos interesa cambiar el sistema actual) es necesario atenerse a las consignas: «Democracia sindical y libertad de tendencia». Apartarse de estas consignas es fomentar el sectarismo y destruir el movimiento obrero.

O. S. R. de Transportes

CONFERENCIA

El jueves, a las siete de la tarde, organizada por la sección juvenil del Sindicato Fabril y Textil, el compañero José Coll dará una conferencia desarrollando el tema: «El Sindicato y la lucha de clases». Dicha conferencia tendrá lugar en el local del Sindicato, Alta de San Pedro, 24.

Hay que acabar con el despotismo de los pequeños caciques de la Es-

UN EXPLOTADO

La huelga de "Solidaridad Obrera" SOCORRO ROJO TRIBUNA JUVENIL

DOS BOTONES DE MUESTRA

Unos meses antes de dejar de ser administrador de "Solidaridad Obrera" el infortunado Pedro Massoni...

que los trabajadores no vemos agua por ninguna parte. En talleres y fábricas apenas si hay lavabos decentes...

Indignado el compañero Massoni de que la citada empresa creyera que el diario confederal también se nutría del "chantaje"...

El segundo "anuncio" fue publicado en el número del día 3, o sea dos días después del primero. Es como sigue:

¿Por qué tanta desidia?

El tránsito rodado es cada día más difícil en Barcelona. Hay calles que son auténticas montañas rusas...

Consignamos el caso al objeto de que los trabajadores conscientes comparen la digna conducta de Massoni con la de los tartufos de ahora...

«No creemos que haya en el mundo ninguna capital que pueda ofrecer a los turistas amigos de emociones, los sobresaltos que ofrecen las calles de la capital de Cataluña».

¿Hay o no hay agua en Barcelona? «Se ha dicho varias veces que Barcelona no dispone actualmente de la cantidad de agua que necesita para cubrir las necesidades de los barceloneses».

«Hasta cuándo va a durar tanta desidia? ¿O es que el Ayuntamiento está en crisis moral y material?»

Ahora lo que no tiene réplica es...

El Comité de huelga

Nuestra adhesión al llamamiento del Comité Provincial de Barcelona, en el cual se exponía la necesidad apremiante de llevar a la práctica la proposición aprobada en el último Congreso de la F. C. I.

Pero nosotros, los comunistas, sabemos que no podemos abandonarnos a la confianza del libre albedrío. Es necesario coordinar este entusiasmo y convertirlo en una obra positiva.

El Comité Comarcal de Tarrasa del Socorro Rojo

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'Estado de cuentas del mes de agosto Entradas' and 'Salidas'.

Pesetas 421'45

El Comité de Huelga

REUS LISTA DE DONATIVOS PARA EL SOCORRO ROJO

José Ortoneda, 1; Ceferino Namén, 1'50; Bar X, 0'60; A. P., 2; Olestia Marca, 5; José Bordas (sin trabajo), 0'25; Francisco Guasch, 1; X. X., 1; Jaime Garcés, 1; X. X., 0'50; X. M., 0'25; X. M., 0'30; Continental, 1; Pedro Martorell, 1; Antonio Ferrando, 0'30; Moisés Sans, 0'30; José Toncar, 0'50; N. Claravalls, 1; José Rull, 0'50; R. Recasens, 1; Ramón Vilafranca, 0'50; Antonio Ollé, 0'20; Francisco Olivé, 1; Pedro Albiñana, 1; Juan Rosic, 0'50; Rosendo Rocamora, 0'50; C. E., 0'30; J. Sollas, 0'50; Juan Robert, 0'35; Miguel Ribelles, 0'60; M. M., 2; J. P. M., 1; Primitivo Escudé, 1; F. S., 0'50; Serafín Vernet, 0'60; Amadeo Cos, 0'50; X. X., 0'20; Miguel Guíu, 1; José Ortoneda, 0'50; Juan Saltó, 0'50; José Ortoneda, 0'50; X. X., 0'30; Francisco Gavalda, 0'50; Juan Brosa, 0'20; Francisco Solé, 0'50; Obreros casa Fort, 1'35; J. Guíu, 2; Trotzki, 4; Bar X. X., 0'50; X. X., 1; Antonio de Valls, 0'25; José Ararán, 0'20; Braulio Pigurni, 0'50; P. C. X. X., 0'30; Juan Vila, 1; Pedro Coll, 1; José Lorente, 0'50; Esteban Salvadó, 1; José Vázquez, 0'50; Juan Martorell, 1; José Riuster, 1; A. Vendrell, 0'40; Pedro Guíu, 0'50.—Suma total, 54'85 pesetas.

ESTADO DE CUENTAS DE LAS ENTREGAS AL CAMARADA PEDRO GRAS, PRESO EN LA CARCEL DE REUS

Table with 2 columns: Date and Amount. Includes 'Día 26 de julio, socorro a dicho camarada' and 'Día 1 de agosto, socorro'.

Total 175'—

Reus, 29 de agosto de 1933.—Por el Comité Local de S. R.: el Secretario, FRANCISCO NOMJEDEN.

Esto no es lo tratado

No puede ser. Es ya demasiado larga la serie. Es buena táctica la que demuestra Moscú? Nosotros admiramos el heroico esfuerzo del proletariado ruso. Pero estos tratados comerciales, estos pactos de no agresión, estos recibimientos calurosos en la U. R. S. S., dispensados a grandes personajes del mundo capitalista.

Estos días se ha recibido a Edoard Herriot en la U. R. S. S. al grito de: «Vivan los amigos de la Unión Soviética». Nosotros, por un lado, nos desahacemos defendiendo a la nueva Rusia y denunciando a Herriot como un agente del alto capitalismo francés, y por otro vemos que allí se le festeja con toda pompa.

¿Y entra también en el fuero del marxismo revolucionario la monstruosidad de reconocer la deuda rusa de antes de la guerra, a parte de ella, un 16 por 100?

¿A dónde iremos a parar por este camino? El comunismo oficial va restringiendo cada día más su horizonte. Con estos actos se condena al papel de víctima, de carne de cañón, a los obreros revolucionarios.

¿Cuál será el fin de esta carrera desenfundada?

B. X.

Teléfono de "La Batalla" 25573

La detención de Albarada

El martes fué detenido el camarada Salvador Albarada, presidente del Sindicato de la Industria Fabril y Textil. «Sol» ha volcado sobre nuestro compañero toda clase de infamias. Ha dicho que es un pistolero y que se guareció en la Delegación de Policía de Hostafranchs para defenderse de las iras de los aguiluchos.

Albarada, junto con otros obreros fabriles, iba a impedir que fueran coaccionados por los matones «faistas» los trabajadores de la España Industrial, como lo habían sido los obreros de otras fábricas.

Wilebaldo SOLANO (De las Juventudes Comunistas)

FRENTE ÚNICO Preparando el II Congreso de las Juventudes

Ante nosotros tenemos, bien patente por cierto, el resultado de no hacer o no querer hacer en el momento oportuno el frente único. Es el hecho de Alemania, es el fascismo, la exacerbación del nacionalismo, el restablecimiento de la picota... el hambre, la miseria, el asesinato legalizado.

«Seguramente se ha equivocado usted al enviar a «Sol» un «anuncio» de esta naturaleza que ésta no admite porque tiene medios de vida propios, todos confesables. Cuando al diario le interesa censurar a alguien lo hace siempre por su cuenta y riesgo y por ello no acepta nunca dinero de nadie».

El segundo congreso (el Comité Central ya ha fijado fecha) ha de ser el yunque donde forjemos la Revolución. Todos los núcleos han de prepararse para discutir serenamente las tesis que publica LA BATALLA y mandar sus delegados que los representen.

Nosotros, las juventudes, en el tiempo transcurrido desde la celebración de nuestro primer congreso, hemos aumentado en número y calidad. Son muchos los pueblos en que no había ni tan siquiera B.O.C. y hoy día contamos con fuertes núcleos juveniles.

Teniendo en cuenta nuestro desarrollo, la descomposición del movimiento sindical y la desunión de la clase trabajadora por un lado, el desarrollo del fascismo, el avance de la reacción y el frente único de la burguesía por el otro, es que nosotros nos es imprescindible la celebración de un gran congreso, en el cual tomemos energéticas resoluciones contra el fascismo asesino y contrarrevolucionario, pues si nosotros no aplastamos al fascismo, el fascismo nos aplastará a nosotros; y al mismo tiempo para alentarnos en las luchas que se avencinan.

Y no perdamos el tiempo discutiéndolo; pensemos que mientras duren nuestras querrelas, mientras perdamos nuestras energías en una lucha de fracciones, el fascismo lo aprovecha para avanzar sobre nosotros a marchas forzadas, tenemos la experiencia de Italia y sobre todo de Alemania. Allí mientras los obreros estaban indecisos, mientras estaban separados y discutían entre sí, las tropas de asalto del fascismo, que no discutían, obraron. Hitler pasaba a través de la brecha abierta por este incesante discutir; poco tiempo después, ya en el poder, decretaba la castración, el confinamiento a los campos de concentración, la esterilización y las ejecuciones medievales en público.

La historia, pues, nos demuestra que no podemos discutir; debemos pegar los primeros, pero dejando el refrán de lado para dejar paso a la dialéctica marxista, debemos pegar en el momento oportuno.

Lorenzo MASFERRER (De la Juventud Comunista)

Ante el II Congreso de las Juventudes comunistas de la F. C. I.

Si los comunistas queremos atraernos a la juventud es necesario que nos preocupemos de ello y que lo tomemos en serio, de lo contrario será arrastrada hacia el fascismo.

Desgraciadamente en España los partidos obreros no se toman en serio la juventud. Si bien todos tienen sus secciones juveniles, da la impresión de que solamente las tienen por compromiso. En cambio, todos los partidos burgueses y reaccionarios, fascistas o filofascistas ya empiezan a hacer sus organizaciones serias, «escamots», feojocistas, Palestra, etc., etc.

La juventud española corre el peligro de ser arrastrada hacia el fascismo. Pero las J. C. de la F. C. I. que vemos caer la responsabilidad sobre nosotros porque tenemos una visión clara de lo que es el fascismo, no consentiremos que la juventud sea arrastrada por este régimen de terror y persecución continua contra los trabajadores. La juventud no puede ser fascista; el fascismo es guerra, la guerra es la muerte.

Este es el trabajo que viene a realizar el II Congreso de las J. C. de la F. C. I. Es necesario que tome este Congreso toda la importancia que se merece orientando a la juventud de una manera clara y concreta hacia el comunismo. Esto sólo será posible si todos nos lo tomamos con interés estudiando detenidamente todas las tesis y mandan-

Con motivo del constante desarrollo que desde la celebración de nuestro primer congreso, han tomado las Juventudes en Cataluña, es necesaria la inmediata celebración de un segundo congreso. Nuestra organización de 1932 es hoy insuficiente para la importancia de nuestro movimiento. Los acontecimientos políticosociales de España y el extranjero nos exigen la adopción de nuevas tácticas a seguir.

El desarrollo del fascismo es un constante peligro para la clase obrera en general. Se hace indispensable una mayor coordinación del trabajo que se efectúa en las distintas poblaciones donde contamos con núcleos organizados. Es necesario tener más contacto que el que hasta ahora hemos tenido.

Después del tiempo transcurrido desde la celebración de nuestro primer congreso ya podemos tener una experiencia de nuestra actuación. Es necesario hacer una crítica de nuestros triunfos y de los errores que podemos haber cometido.

El segundo congreso (el Comité Central ya ha fijado fecha) ha de ser el yunque donde forjemos la Revolución. Todos los núcleos han de prepararse para discutir serenamente las tesis que publica LA BATALLA y mandar sus delegados que los representen.

Nosotros, las juventudes, en el tiempo transcurrido desde la celebración de nuestro primer congreso, hemos aumentado en número y calidad. Son muchos los pueblos en que no había ni tan siquiera B.O.C. y hoy día contamos con fuertes núcleos juveniles.

Teniendo en cuenta nuestro desarrollo, la descomposición del movimiento sindical y la desunión de la clase trabajadora por un lado, el desarrollo del fascismo, el avance de la reacción y el frente único de la burguesía por el otro, es que nosotros nos es imprescindible la celebración de un gran congreso, en el cual tomemos energéticas resoluciones contra el fascismo asesino y contrarrevolucionario, pues si nosotros no aplastamos al fascismo, el fascismo nos aplastará a nosotros; y al mismo tiempo para alentarnos en las luchas que se avencinan.

Y no perdamos el tiempo discutiéndolo; pensemos que mientras duren nuestras querrelas, mientras perdamos nuestras energías en una lucha de fracciones, el fascismo lo aprovecha para avanzar sobre nosotros a marchas forzadas, tenemos la experiencia de Italia y sobre todo de Alemania. Allí mientras los obreros estaban indecisos, mientras estaban separados y discutían entre sí, las tropas de asalto del fascismo, que no discutían, obraron. Hitler pasaba a través de la brecha abierta por este incesante discutir; poco tiempo después, ya en el poder, decretaba la castración, el confinamiento a los campos de concentración, la esterilización y las ejecuciones medievales en público.

La historia, pues, nos demuestra que no podemos discutir; debemos pegar los primeros, pero dejando el refrán de lado para dejar paso a la dialéctica marxista, debemos pegar en el momento oportuno.

Lorenzo MASFERRER (De la Juventud Comunista)

JUVENTUDES Sección de propaganda

Para hoy, jueves, día 7, a las diez de la noche, se celebrará un gran mitin en el cine Galileo (Galileo, 60, barriada de Sans).

Tomarán parte la camarada Carmen, por las jóvenes comunistas, y los camaradas Almagro, Rocabert, Sabadell, Blanqué, Masferrer, por las Juventudes Comunistas; Miravittles, por la F. C. I., y Gomis, que presidirá.

GRAN MITIN EN SITGES

El próximo sábado, día 9, a las diez de la noche, se celebrará en la Casa del Pueblo un gran mitin; tomarán parte en el mismo la camarada R. Castellví, por las jóvenes comunistas; Sabadell, Gelada, Masferrer, por las Juventudes Comunistas, y Miravittles, por la F. C. I.

Desde estas columnas se irán anunciando la serie de actos de propaganda que tenemos en proyecto realizar la juventud antes de nuestro segundo Congreso.

Teatro de Masas

El sábado último, en la Sala Caspir, el Teatro de Masas inició la temporada. Representó un cuadro de «Batecs del carrer», de Vallespinós, y la obra antimilitarista «L'Heróe».

La representación fué un verdadero éxito. Los actores estuvieron admirablemente, demostrando un gran progreso desde la representación anterior.

El éxito del sábado hace prever la marcha ascendente del Teatro de Masas durante los meses próximos.

do numerosas delegaciones al Congreso. ¿Que éste sea el Congreso de la Revolución! ¿Por la Revolución! ¿Por el Comunismo! Vivan las J. C. de la F. C. I. EL COMITE

DE LOS ESTUDIANTES

¿Por la revisión del profesorado?

Los actuales dirigentes de la República, el gobierno socialista burgués, ha venido escamoteando, en la medida que se lo ha permitido la presión de la clase trabajadora, todas las consignas de la Revolución democrática.

Los republicanos, es cierto, no se cansaron de elogiar nuestra conducta, de llamarnos «los hombres que trajeron la República», etc.; pero cuando ha llegado la hora de las obras, no se ha hecho nada efectivo.

Todas las fuerzas de la monarquía feudal están casi intactas. Tanto el Ejército, como el clero, como la guardia civil, como la burocracia, como el profesorado, son los mismos que antes del 14 de abril.

Pondremos ejemplos. Se da el caso de un catedrático de Latín del Instituto Balmes de Barcelona, Eustaquio Echaúri, a quien, a pesar de su incompetencia profesional—y para probarlo me remito al criterio de cuantos estudiantes hayan pasado por su cátedra—, a pesar de que escribe en «El Siglo Futuro», a pesar de que en la clase llama hereje a Azaña, se le tolera que continúe desempeñando la cátedra.

La reforma agraria es un mito. Los jóvenes obreros, los soldados, no tienen derecho a elegir y a ser elegidos. No obstante todo esto, la clase trabajadora, su vanguardia consciente, nuestro partido comunista tiene el deber de llevar la Revolución democrática adelante, de obligar, en nuestro caso, al gobierno Azaña-Largo Caballero a expulsar del Ejército a los jefes monárquicos, a disolver y expulsar todas las Congregaciones religiosas, a disolver la guardia civil, a expulsar de la Universidad a los catedráticos reaccionarios e incompetentes.

Es más: hace dos meses, Américo Castro, catedrático de la Universidad Central, escribió un artículo en «El Sol», diciendo lo que es el tal Echaúri. Este contestó en «El Siglo Futuro» preguntando muy admirado: «Pero, ¿qué pretende Américo Castro, que se me despoje de la cátedra?» Yo no sé lo que pretendiera Américo Castro. Pero yo, los estudiantes revolucionarios, las Juventudes Comunistas de la F. C. I., no es que pretendamos, sino que queremos y lucharemos porque al señor Echaúri «se le despoje de la cátedra», como dice él.

«Este contestó en «El Siglo Futuro» preguntando muy admirado: «Pero, ¿qué pretende Américo Castro, que se me despoje de la cátedra?» Yo no sé lo que pretendiera Américo Castro. Pero yo, los estudiantes revolucionarios, las Juventudes Comunistas de la F. C. I., no es que pretendamos, sino que queremos y lucharemos porque al señor Echaúri «se le despoje de la cátedra», como dice él.

Hay un tal Salvador Raboso, profesor de historia, un analfabeto completo—que no preguntaba la lección con el libro delante—, que antes del 14 de abril elogiaba a Alfonso X^o que era un furibundo anticatalanista y que actualmente sigue desempeñando un alto cargo en el Gobierno civil de Barcelona, asistiendo, al lado de Maciá, a todos los actos a que no puede ir el gobernador; ¡Parece mentira!

Y llevamos 27 meses de República! Los ministros, primero Domingo, después De los Ríos, ahora Barnés, no se atreven siquiera a realizar un simulacro de revisión del profesorado. El «Su Majestad Catedrático» de Unamuno, es una realidad ante la que se estrellan los propósitos de los ministros demagogos o «socialistas». La eliminación de los catedráticos reaccionarios es el programa de todo ministro de Instrucción Pública que forma parte de un gobierno que quiere realizar la Revolución democrática. Es, además, un anhelo de los estudiantes. Es una de las cosas por las que nosotros proclamábamos la República, nos insurreccionamos contra un estado de cosas deshecho, durante la monarquía.

Casos como éstos, hay a montones, para llenar innumerables cuartillas. Y todos estos señores continúan «dando clases»—¡así son ellas!—y cobrando del Estado. Y los alumnos no pueden protestar porque el régimen universitario los tiene mediatizados a los catedráticos. En los últimos exámenes se dió el caso, en la cátedra de Técnica Anatómica, que el catedrático, M. Taure—un reaccionario también—, fué quien, como amo y señor, dispuso examinarnos también de Anatomía, asignatura de que ya nos habíamos examinado. Se protestó, pero él amenazó con no dejarnos examinar. Y hubo que claudicar.

El régimen universitario actual,

(De las Juventudes Comunistas)

POSICION DEL SOCIALISMO ESPAÑOL

II

Largo Caballero, la lealtad, la legalidad y la dictadura

De todos los prohombres del socialismo español, es indudablemente Largo Caballero el de valor más positivo. Tenemos que proclamarlo en adversarios leales. Los demás tienen, política, socialmente hablando, muchos defectos y escasas virtudes. Besteiro es un intelectual sin inteligencia. Carece de formación teórica y de visión política. Vacila siempre y ante todo es un confusionista. Vino al socialismo quizá por sentimentalismo y se ha quedado seguramente por conveniencia. Es el verdadero fantasma del socialismo español. Un estorbo. Prieto es un liberal con pujos de socialista. Socialista a ratos y liberal sin remedio. Tiene un gran talento natural y un formidable temperamento político, pero que no sirven al proletariado. El «interés general» del país, de la nación, le impiden discernir el interés de clase del proletariado. Y sacrifica éste a aquél con la mayor naturalidad. Es peor que un oportunista o que un reformista: es un burgués que quiere adaptarse al socialismo en lugar de adaptarse al socialismo. De los Ríos es un intelectual puro, un humanista que no se ha acercado al materialismo dialéctico más que por pura curiosidad intelectual. Habla de la Libertad, de la Justicia, del Derecho y de otras monsergas demócraticoburguesas como un vulgar girondino trasplantado a nuestro tiempo. Todo se le va en frases y en «poses». «Ir a la ética por la estética», dijo cuando tomó posesión de la cartera de Instrucción pública. Y se quedó tan tranquilo. ¿Quién no recuerda sus pujos de beata escandalizada cuando le oyó exclamar a Lenin: «Libertad, ¿para qué?». No comprendió ni comprenderá nunca lo que Lenin quiso decir: ¿Libertad para que el enemigo nos asesine por la espalda? ¿Para que la burguesía vaya organizando su revancha contra el proletariado? Para eso no hay libertad. Y don Fernando pensó y sigue pensando: «Libertad ante todo». Estos son los principales prohombres del socialismo español.

Largo Caballero, fuerza es confesarlo, se diferencia bastante de los otros. En primer lugar, es hombre sombrío y firme. Sabe lo que quiere y adonde va, lo cual da a sus actos fuerza política. Su personalidad ha crecido confundida con la Unión General de Trabajadores. Se le ha motejado siempre de conservador y de reformista. Lo ha sido y lo sigue siendo. En él se produce el siguiente fenómeno: su formación práctica, en contacto con la organización, ha precedido a su formación teórica. Empezó a leer a Marx en la cárcel, a raíz de los acontecimientos de diciembre. Sigue leyéndolo con avidez, lo cual le confiere cierta superioridad sobre los Besteiro, Prieto, De los Ríos, que no lo leen por no tener que comprobar lo antimarxista de su posición. Es quizá el único jefe socialista español a quien le han dicho algo las experiencias de la socialdemocracia alemana. ¿Significa esto una exaltación de su figura política? ¿Un atisbo de adhesión a su posición actual? En manera alguna. Simplemente una introducción antiseptica, objetiva, que nos permita comprender esa posición y nuestras divergencias con ella.

Largo Caballero ha hecho dos discursos estos últimos tiempos: uno, el del «cine» Pardiñas, de Madrid; otro, el de la Escuela Veraniega Socialista, en Torreloredones. Del primero queremos retener tres afirmaciones principales. Razonémoslas una por una. Los socialistas se aliaron con otras fuerzas antimonárquicas para traer la República. Luego han mantenido impertérritos su lealtad a aquella alianza. No seremos nosotros quienes les reprochemos su actitud para que la República triunfara. Marx y Engels han dicho repetidas veces que la clase trabajadora no llegaría al Poder más que mediante una serie de conquistas democráticas, entre las cuales una principal sería la República. Lo que tenemos el deber de reprocharles, y ello con la mayor energía, es su actitud posterior, su lealtad. La palabra lealtad suena bien en abstracto. Pero un marxista debe preguntarse en seguida: ¿lealtad hacia quién? ¿Lealtad hacia los partidos burgueses y pequenoburgueses? Esa lealtad equivale a una deslealtad hacia los intereses del proletariado y hacia su propio partido, en la medida en que aspira a representar esos intereses. Son incompatibles la

burguesía y el proletariado y no se puede permanecer leal a la primera sin traicionar al segundo. Un verdadero socialista, un marxista, no debe sentir más que una preocupación: permanecer leal a los intereses de la clase que representa, a la trabajadora, en contra de la clase enemiga, la burguesía. Los socialistas, y con ellos Largo Caballero, se jactan precisamente de lo contrario. En nombre de esa lealtad, observada desde el Gobierno republicano-socialista, se han consentido los peores desmanes, los atropellos más inicuos contra los obreros y los campesinos. Y ahora los socialistas ponen el grito en el cielo al observar que, cada día más acentuadamente, los partidos burgueses piden su retirada del Gobierno. Y acusan a éstos de desleales. Lo que no responde a ninguna lógica de clase es la lealtad socialista.

«Nosotros hemos votado una Constitución y unas leyes que nos autorizan a ejercer el Poder e incluso a socializar un día los medios de producción y de cambio. Si se nos permite hacer esto legalmente, lo haremos; si no, nos tendremos que valer de otros medios.» La Constitución que se ha dado la República de trabajadores de todas clases reza, en efecto, esa autorización. Pero entre lo que reza una Constitución y lo que autorizan después los gobiernos guardianes de la misma, media una gran diferencia. ¿Qué no reza la Constitución de Weimar! ¿Y qué frutos ha tenido para el proletariado alemán? Es indiscutible que, siguiendo las enseñanzas de Marx, el proletariado debe servirse de la legalidad burguesa, de las concesiones democráticas legales que la burguesía se ve obligada a hacer, para volverlas en su lucha contra la propia burguesía. Pero se incapacitará totalmente para hacerlo si se somete «a priori» a esa legalidad y se duerme en las concesiones demócraticoburguesas. Decir lo que dice Largo Caballero equivale a mantener la ilusión entre las masas de que es posible conquistar su emancipación dentro de la legalidad burguesa. Es hacer de esa legalidad un mito, un fetiche. Significa renunciar a la revolución proletaria. Los obreros de París después de la «Commune» y los obreros alemanes e italianos hoy, saben lo que hace la burguesía con su propia legalidad cuando ve amenazado su monopolio del Poder.

«Antes que la dictadura burguesa y reaccionaria, la nuestra, la del proletariado.» Al hacer esta última afirmación, Largo Caballero condiciona la dictadura del proletariado según la actitud de la burguesía. Si ésta respeta la forma democrática que se ha dado, no habrá dictadura del proletariado, es decir, no habrá conquista del Poder ni mantenimiento de éste por el único medio que puede mantenerlo el proletariado: por la dictadura. Necesita la amenaza de un Hitler o de un Mussolini para preferir a la dictadura fascista la socialista. Olvida que, según la enseñanza de Marx, el régimen burgués es un régimen dictatorial permanente contra el proletariado y que la propia democracia burguesa no es, en suma, más que el ropaje con que la burguesía envuelve su dictadura. El proletariado no tiene por qué condicionar su dictadura por la actitud que a su enemigo le convenga observar; debe aprovechar todas las circunstancias que le brinde la marcha de la historia para conquistar el Poder e instaurar su dictadura, único medio de realizar un día el socialismo.

En su discurso ante los jóvenes alumnos de la Escuela Veraniega parece haber hecho algún progreso el pensamiento de Largo Caballero. Entre el discurso de Pardiñas y el de Torreloredones media un mes, que el líder socialista ha debido aprovechar para leer algunos capítulos de Marx y Engels y para reflexionar en torno a la experiencia alemana. «Es imposible hacer socialismo dentro de una democracia burguesa. Conseguir reformas, sí; hacer socialismo, imposible». Esta es otra campanada. ¡Claro que es imposible hacer socialismo dentro de un régimen democrático burgués! ¿Qué significa, pues, la lealtad hacia los partidos demócraticoburgueses? ¿Qué el respeto de la legalidad demócraticoburguesa? ¿Por qué condicionar la dictadura proletaria, único régimen que per-

CONTESTANDO A «SINDICALISMO»

Marchemos juntos, pero sin hegemonías

El último número de «Sindicalismo» publica una nota a propósito de los artículos que nuestro camarada Bonet publica en LA BATALLA sobre la cuestión sindical.

Como la nota de «Sindicalismo» es de la Redacción, nuestra respuesta lo será igualmente.

«Sindicalismo» se lamenta de que el camarada Bonet ponga peros y haga reparos a una acción sindical de conjunto.

Y para dar una prueba de que ellos desean una franca colaboración con todos los que luchan contra la hegemonía de la F. A. I., dice «Sindicalismo»:

«La obra emprendida por la oposición no niega el paso a la organización a nadie, ni aun a sabiendas de que no se comparte sinceramente el criterio de la oposición.»

Si las cosas fueran así, como dice «Sindicalismo», a buen seguro que ni nuestros amigos tendrían que hacer «una observación», ni nosotros otra observación. Pero no es así, desgraciadamente.

El Pleno de la Oposición, celebrado en Mataró recientemente, resolvió por lo que hace referencia al movimiento sindical dirigido por nosotros, lo siguiente:

«El Pleno regional de sindicatos de la Oposición en la C. N. T. en Cataluña, unánimemente, se dirige a todos aquellos sindicatos que se encuentran al margen de la C. N. T., por haber infringido el acuerdo del último Congreso nacional confederal en lo que se refiere a candidaturas en elecciones para el parlamentarismo burgués-estatal, para diputados, concejales, etc., para pedirles que se sometan, transitoriamente, al acatamiento de aquel acuerdo con carácter retrospectivo, y ello, este sacrificio, si es que sacrificio representa para ellos, que sea en aras de la unidad, en su trayectoria inicial, del movimiento y las posibilidades de los sindicatos de la Oposición, hasta la celebración de la Conferencia nacional, donde esta cuestión derivada del acuerdo del último Congreso nacional confederal habrá de ser discutida y determinada en toda su amplitud.»

Por su parte, los sindicatos del bloque de oposición en Cataluña, se comprometen a no tratar más de esta cuestión ni localmente, ni regionalmente, hasta la Conferencia Nacional.»

El Pleno de la Oposición se dispone a convocar a los sindicatos expulsados de la C. N. T. siempre y cuando éstos sigan acatando los acuerdos del Congreso de Madrid. Es decir, que no figuren en las Juntas y Comités aquellos camaradas que fueron candidatos en pasadas elecciones.

Y como un buen número de nuestros militantes han sido candidatos obreros y figuran en Juntas y Comités, es evidente, que en manera alguna podemos aceptar tal condición. Aceptarla sería tanto como reconocer que la organización sindical que vamos reconstruyendo ha de ser una segunda edición de la C. N. T., hoy en manos de la F. A. I.

Nosotros estamos dispuestos a colaborar con los camaradas sindicalistas siempre que estemos en igualdad de condiciones ellos y nosotros. No buscamos una hegemonía nuestra. No queremos tampoco la de otros.

El acuerdo de Mataró, quieran o no los camaradas de «Sindicalismo», tiene un marcado sabor «fascista». Hace imposible toda unificación sindical. Pone condiciones inaceptables. Condiciones, por otra parte, que han sido la causa de la catástrofe de la C. N. T.

El movimiento sindical ha de arrancarse de las manos de los aventureros de la F. A. I. En esto estamos de acuerdo sindicalistas y bloquistas. Ahora bien, hay que levantar una organización sindical sin las taras del pasado. De algo ha de servirnos a todos, a vosotros, camaradas, como a nosotros, la experiencia hecha.

Los amigos de «Sindicalismo» podrán decirnos que ellos tampoco están de acuerdo con ese acuerdo del Pleno de Mataró. Muy bien. Eso nos complace grandemente, y ahí vemos, precisamente, la posibilidad de una colaboración franca, leal.

Pero no todos piensan como los amigos de «Sindicalismo». Los camaradas que redactan «Vertical», de Sabadell, por ejemplo, están muy lejos de compartir el punto de vista de «Sindicalismo».

Además, el acuerdo de Mataró fué tomado por mayoría. Lo que quiere decir que los más comparten el criterio de que nosotros podemos ser «torrelodones» si nos sometemos previamente a determinadas condiciones.

Ojalá que el parecer sustentado por «Sindicalismo» acabe por prevalecer en los medios sindicales de la Oposición «trinitista». Pero mientras no sea así, comprendan los amigos de «Sindicalismo» que nos sobra toda la razón para criticar severamente puntos de vista que nosotros juzgamos contraproducentes para reconstruir el movimiento sindical sobre una base clasista y sin hegemonía de tendencia alguna.

¿Puede hacer socialismo, de la democracia o de la dictadura burguesas, dentro de las cuales es imposible hacerlo?

No se puede, en política, quedarse a la mitad del camino. No se puede recordar a ratos a Marx y olvidarle la mayor parte del tiempo. Es un maestro un poco absoluto: o se está con él del todo y a todas horas o se está contra él. Hay que elegir.

GORKIN

La duplicidad de la Esquerra en el problema agrario

«El Diluvio», nada sospechoso de comunismo, publica el día 2 de septiembre un artículo que tiene un interés extraordinario. «El Diluvio», periódico burgués republicano, no puede negar la evidencia y se ve obligado a hacer justicia a la política agraria que sigue nuestro partido.

Reproducimos el artículo.

Esta vez hay que agradecer al Bloque Obrero y Campesino el que con sus campañas pro rabassaires en la comarca de Urgel, del brazo o no de la Unión Agraria de Lérida, haya puesto estrepitosamente al descubierto la duplicidad de la política rabassaire del partido de Esquerra Republicana de Catalunya.

No vaya a suponerse con ello que, antes de ahora, ignorásemos la incoherencia y falsedad de esa política, que es una en las comarcas de Barcelona y Tarragona y otra en las del resto de Cataluña. No es de hoy que estamos en el secreto. Y, en realidad, ¿quién podía dejar de estarlo, cuando el juego del partido de Esquerra ha sido en éste, como en otros muchos asuntos, tan inhábil?

Cuanto en estos dos años de régimen «esquerrista» han seguido de cerca el desarrollo e incremento del sarampión rabassaire adivinaron desde el primer momento que era firme propósito de los dirigentes del partido hoy imperante en Cataluña que la epidemia quedase localizada en dos únicas zonas: en las dos ex provincias de Barcelona y Tarragona. Del virus politieorrabassaire tenía que quedar exento o poco menos el resto de Cataluña.

Hasta... que un grupo político, libre de compromisos con los representantes de la Generalidad, como el Bloque Obrero y Campesino, ha venido a descomponer el cuadro. Bastó para ello que los comunistas, lanzándose suyo —es de suponer con fines idénticos a los que en otras comarcas ha guiado a la Esquerra— el pleito rabassaire, iniciara por su cuenta la propaganda en una de las zonas hasta el presente respetadas por los líderes de la Unión de Rabassaires.

Ha ocurrido entonces lo que tenía que ocurrir: que el gobernador de Lérida ha sentado la mano sobre los campesinos que, conculcando la ley, habían osado retener la totalidad de la cosecha. Algunos de ellos, luego de dar con sus husos en la cárcel, han sido puestos a disposición del juez para responder de los excesos cometidos.

Con lo que se ha descubierto el pastel de los dirigentes del partido de Esquerra. Pues queda ahora bien patentizado que mientras en las comarcas agrícolas de Barce-

lona y Tarragona no se considera delictivo el que los rabassaires dejen de librar la parte de las cosechas debida a los propietarios, y son los propios dirigentes de la Esquerra quienes invitan a hacerlo así, en la comarca de Urgel se reprime severamente, tal como cumple hacerlo, tan reprochables excesos, persiguiendo y encarcelando a quienes, por escuchar a los comunistas del Bloque Obrero y Campesino, tratan de imitar a sus colegas del P. A. y de la Sagarra.

A estas horas los militantes del Bloque Obrero y Campesino, que en su afán proselitista osaron invadir una zona «tabú» no destinada por particularísima conveniencia de quienes gobiernan hoy en Cataluña a los abusos de los rabassaires, habrán podido percatarse de la farsa y engaño de la «política social» del partido de Esquerra. Y podrán a su vez preguntarse, repitiendo palabra por palabra, lo que desde un diario se dijo hace unos días: «¿Por qué cuando la revuelta en el campo está controlada por Unión Agraria o el Bloque Obrero y Campesino es gubernativamente perseguida y cuando fomentada y controlada por Esquerra Republicana no sólo deja de perseguirse, sino que se la protege y propugna oficialmente? ¿Por qué la Esquerra actúa en Lérida de una manera tan distinta que en otras comarcas catalanas? ¿Por qué los mismos actos que son severamente castigados en Lérida, son tolerados y hasta protegidos en el resto de Cataluña? ¿Por qué los mismos conceptos vertidos de una manera solemne en las comarcas de Barcelona y Tarragona se consideran pecaminosos cuando son difundidos en Lérida? ¿Por qué en determinadas comarcas de Cataluña se toleran y aun se aconsejan públicamente las expropiaciones del 50 por 100 de las cosechas a los propietarios y en las comarcas leridanas estos actos son considerados, tales cuales son, como ilegales y sus autores entregados a los tribunales de justicia?»

Preguntas a las cuales habrán obtenido ya una plena contestación, descubriendo un hecho... conocido de todos: el que sea en las comarcas leridanas donde tienen sus predios y haciendas los más destacados dirigentes del partido de Esquerra. Anótese el Bloque Obrero y Campesino lo que sigue: don Francisco Maciá es casi el primer propietario de Lérida, el señor Mías es un gran propietario de Borjas Blancas, el señor Companys es gran propietario en El Tarrós (Lérida), el señor Canturri lo es de una hacienda en la Seo de Urgel y los son, asimismo, en las comarcas de Lérida, los señores España, Torres, Sauret, etc.

Esto y sólo esto ha podido justificar la peligrosísima duplicidad que, en relación con los conflictos del campo en tierras catalanas, ha venido manteniendo el partido de Esquerra Republicana.

La batalla agraria en la provincia de Lérida

Como era de esperar, de uno y otro lado han surgido críticas y comentarios sobre el movimiento agrario de Lérida dirigido por la U. P. A., y de ello nos congratulamos, puesto que tanto unos como otros nos han afirmado más aún en nuestra posición.

Los que primero clamaron contra la campaña de la U. P. A. fueron los «gobiernos» de la Esquerra. No quisieron dedicar la menor atención a sus mezquinos argumentos, por cuanto, de buen principio, la fauna «esquerrista» se ha salido de la órbita ética a que todo partido debe ajustarse, incluso para combatir a sus más encarnizados adversarios. Los epítetos de «ladregos», «comunoides» (en el sentido peyorativo que la burguesía da a esta palabra), demuestran sobradamente la falta de solidez de sus acusaciones. Pero como sea que precisamente ésta falta de solidez en los argumentos de los macianistas oponen a la acción de las masas campesinas de Lérida, les ha situado en un callejón sin salida ante los problemas social y agrario que tanto han voceado, vaticinando su solución con la táctica pequeño burguesa de su partido, les pondremos una objeción para dejar las cosas en su sitio.

La Esquerra al perseguir el movimiento de los campesinos leridanos ha puesto en evidencia la posición contrarrevolucionaria de dicha política. Los actuales gobernantes juegan ya el papel de contrarrevolucionarios, puesto que al negar el derecho de unos aparceros a revisar sus contratos, cuando hace exactamente dos años éste era el caballo de batalla de que se valían esos señores, niegan incluso sus propios principios. Si dos años atrás, la «Unión de Rabassaires», con Companys al frente, era el portaestandarte del movimiento revisionista porque lo consideraban de justicia y de «necesidad para la consolidación de la República», y hoy dicen que «no ha lugar» a que los explotados de los campos del Urgel, que trabajan ahogados por contratos mil veces más onerosos que los rabassaires hagan esta misma petición, es que consideran cerrado ya el período revolucionario. Es que creen que la «república de trabajadores de todas clases» ya ha dado de sí a los verdaderos trabajadores todo cuanto podían darles.

Una posición política fundamental no puede, no debe abandonarse bajo ningún pretexto, y para la «Esquerra», el problema agrario no solamente «era» una cuestión fundamental, sino que «es» una cuestión de vida o muerte para su partido. Ellos—como forzosa mente debía suceder—han engañado a los campesinos que eran su principal sostén; virtualmente los campesinos no sólo están fuera de la Esquerra, sino que a no tardar serán sus peores enemigos.

En la batalla dada por los campesinos de Lérida se ha pasado el Rubi-

es, abiertamente. Las elecciones nos la demostraron sobradamente. El B. O. C., pues, siguió su marcha: mítines, conferencias, conversas, correspondencia, formación de Bloques, etcétera. La preparación política es indispensable para la lucha y cuanto más capacitados estén los militantes mejor ha de ser el resultado de su labor en pro de la revolución. Sin esa preparación política no creímos oportuno aventurarnos a una actuación social en el agro, era absurdo; nos hubiera conducido al suicidio, y, por otra parte, hubiéramos dado la razón a los anarquistas al sustentar que es posible lanzarse a la lucha económica al margen de la política. A pesar de ello la creación de Sindicatos agrícolas iba convirtiéndose en una necesidad mayor.

Pretender hoy luchar sólo políticamente es un error. La crisis agraria acentuándose más y más impone la cooperación y la sindicación de los trabajadores del campo. Un Sindicato agrícola no es ya «exclusivamente» una organización económica, orientada a beneficiar materialmente al campesino; es, además, una zanja que interpone el colectivismo a la voracidad de la burguesía y al capitalismo. Incluso los mismos Sindicatos agrícolas reaccionarios, son un estorbo para el tratamiento, puesto que nada favorece la inestable posición de éstos. En ese estado se inició la organización de la U. P. A. Por los pueblos de Lérida iban surgiendo sindicatos y éstos se agruparon para formar su organización provincial.

Desde el primer día, la acción de los campesinos dentro de sus sindicatos se encaminó a encontrar la mejor forma de plantear a la «república de trabajadores» las reivindicaciones mínimas de que «tenían necesidad». Todos ellos estaban decididos a rebelarse contra sus explotadores así que se presentaron la primera ocasión. Con ello no sólo se pretendían mejoras de carácter profesional, sino que también se daba batalla a los propietarios, tanto a los republicanos como a los reaccionarios. La lucha económica iba —una—unida fuertemente a la lucha política.

Llegó la recolección y con ella las fechas de pago al «amon». La voz airada de los campesinos hizo oír por toda la provincia. La U. P. A. se había lanzado a la conquista de sus derechos. Los explotados así lo exigían y debía hacerse.

Hasta aquí la gestión del movimiento. En cuanto al desarrollo del mismo, puede reflejarse en una frase: «la persecución legal» de los agricultores por parte de la Generalidad, sus contingencias y sus características, se dio a aquel organismo a la misma altura del peor gobierno monárquico. Pero la lucha no ha terminado, prosigue y proseguirá hasta el triunfo total a pesar y por encima de todos los Mías y Maciás que se opongan.

La U. P. A. ha dado con éxito los primeros pasos. Precisa ahora una mayor solidez en los cuadros de militantes y una mayor solidez en la concepción de la lucha de clase por los campesinos y sus organizaciones. Sólo cuando el B. O. C. pueda dirigir las masas y éstas se hayan dado cuenta de su situación de explotadas, se vislumbrará el triunfo definitivo. Hoy por hoy sólo podemos alcanzar pequeñas conquistas. La del Canal de Urgel y la de la abolición de los «mitges» deben ser las primeras. Por ellas nos sostenemos la lucha en todo momento.

Tened en cuenta, campesinos, que esta pasada batalla no pasa de ser un conato; no pretendáis darle más ni menos valor del que tiene, pues sólo ha sido el grito de guerra que ha despertado a todos los parias del terruño. Vuestros explotadores os han oído y os temen. De vosotros depende el vencer; recordad que «la redención de los trabajadores» debe ser obra de ellos todo nuestro esfuerzo, por ellas debemismos.

LLIBERT

Garsaball, liberado. Alianza Obrera contra el fascismo

La campaña realizada por el Bloque Obrero y Campesino contra la detención del secretario general de la Unión Provincial Agraria de Lérida, camarada Garsaball, ha dado el resultado esperado. Garsaball ha sido puesto en libertad. Las autoridades republicanas se han visto obligadas ante la presión popular a abrir las puertas de la prisión.

Sin embargo, sobre Garsaball pesan ahora dos procesos, uno por tenencia de arma, y el otro por excitación al no cumplimiento de los contratos de cultivo, procesos que constituirán una base para que la burguesía busque nuevamente meter entre rejas al secretario general de la Unión Agraria de la provincia de Lérida.

La Alianza Obrera contra el Fascismo prosigue su labor general por toda Cataluña.

Después de los grandes mítines en Tarragona, en Lérida, Manresa, Balaguer y Borjas, se ha celebrado el martes último, un grandioso acto en Reus, tomando parte como oradores los camaradas Durán, por la localidad; Maurín y Miravittles (B. O. C.); Pestaña y López (sindicalistas), y Fronjosá y Folch y Capdevila (socialistas).

Esta semana se celebrarán, además, mítines en San Cugat y Anglés.